

noticia a los centros de reunión, hubo las protestas consiguientes. Al poco sonó que el Sr. Juez Municipal D. Francisco Galera García también le había sucedido lo mismo; pero no se confirmó en igual caso; si llegaron hasta él los tresillistas pero uno de ellos que llevaba el basto dijo— que es el Juez—y se retiraron dejándolo a su camino. Aumentaron las protestas y siguieron aumentando al conocerse la última en la persona de D. Manuel Masgosa Soler que iba con su hijo y llegaron los tresillistas hasta querer darles codillo sacando la *Espada*, el *Basto* y el *Trabuco* poniendo este en el pecho del hijo de nuestro amigo Masgosa.

A las once había gran movimiento en el Juzgado de 1.ª Instancia, donde fué D. Manuel Masgosa a hacer la denuncia sobre lo sucedido. El Sr. Juez manifestó iba a cenar y que podía volver. Así lo hizo este señor y otros, estando funcionando el Juzgado hasta cerca de las dos de la madrugada. Según hemos oído presentáronse cuarenta y cinco denuncias. ¡¡¡Denuncias son!!!!

Así terminó el día 10 de Septiembre, dando gracias, por no haber ocurrido sucesos sangrientos que bien pudieron suceder y que ahora estaríamos llorando los hijos de Cuevas.

¿Que quién ordenó estos atropellos?

Pues.... no parece el amo.

## ¡YA ERA HORA!

Al leer la hoja protesta que el partido conservador ha dado a la publicidad, por el incalificable atropello cometido en la noche del domingo con la respetable persona del Sr. Pertegaz, una amarga sonrisa asoma a nuestros labios.

Era Domingo de Piñata. Varios jóvenes habían preparado caprichosa mascarada; crítica ingeniosa de los fracasos experimentados por comisiones poco afortunadas en sus gestiones, aunque muy ligeras en lanzar a los cuatro vientos sus victoriosas concesiones. Sería media tarde cuando las carreras y gritos de los que tranquilamente y con gran regocijo celebraban momentos antes el paso de la alegre mascarada, nos hicieron ver que algo anormal ocurría. Las autoridades; el Diputado, Guardia civil, policía, todo en confuso tropel y con ademanes descompuestos increparon y deshicieron la prudente é inofensiva comparsa, siendo conducidos a las afueras de la población, formando nutrido cordón de agentes que solo permitían el

paso a los que habían tenido la feliz idea de la crítica.

Los periodicos se publicaban por aquella época en esta población; en la prensa ni el público protestó de aquella arbitrariedad. También eran personas decentísimas las que componían la mascarada. Todos ellos eran hijos de familias respetables de esta Ciudad y sin motivo alguno fueron arrollados, por el amor propio de los que entonces gobernaban!

El escandaloso hecho del Domingo pasado fué perpetrado por agentes ignorantes instigados por alguna cabeza ebria de político y en momentos electorales, en los que parece ser ciertos hechos están dispensados dentro de esta clase especial y *suy-generis de política* que venimos padeciendo en España. El hecho no es nuevo; lo hemos visto todos los días, hasta en las grandes capitales; digno siempre de execración, de la protesta más enérgica, por parte de todos los que sentimos el verdadero respeto a las leyes; de los que tenemos conocimiento claro de nuestros deberes y de nuestros derechos; de los que no esperamos estar en el mando para abusar de las leyes olvidando nuestros deberes y solo al caer reclamar nuestros derechos.

Los hechos incalificables consumados el Domingo de Piñata, fueron realizados por personas ilustradas; por los mismos que debían dirigir, ¡por las autoridades con el Diputado a la cabeza! Ebríos de amor propio, pues solo se criticaba las desgraciadas gestiones de pacientes, amigos y parientes, cuyos triunfos señalaban ellos mismos, pregonaban con meses de anticipación.

Partidarios de la penitencia según la capacidad del que comete la falta, habiendo sido destituidos los agentes que atropellaron al Sr. Pertegaz ¿que penitencia pondríamos a los que de una manera tan arbitraria atropellaron a tanto joven decentísimo, en la tarde de Piñata. El público sensato sentenciará.

Nosotros nos contestamos con protestar desde las columnas de este semanario que nació a raíz de aquellos sucesos incalificables y cuyo nombre "El Ferrocarrilico" tomando de la causa de la mascarada, será la conciencia que repetirá sin cesar al oído de los soberbios.

### JUSTICIA IGUAL PARA TODOS

## Ferrocarrilicodazos

No podemos contestar a las preguntas que nos hacen sobre el infanticidio cometido en Villari-

cos por una crinda de esta ciudad. Son muchos los rumores y no queremos echarlos a rodar por falta de pruebas.

Que está en libertad, no puede negarse; que no se ha podido a vecinos y amigos, declaración alguna, tampoco. Las causas no las sabemos. Tampoco tenemos la honra de pertenecer a la carrera judicial, ignorando por tanto las razones de tanta libertad.

Hemos visto aychecho días, más interpretación de leyes que en algunos años de existencia. ¿Qué manera de procesar! No solamente se han procesado a los concejales propietarios, si que también a los ex-concejales que pudieron ser nombrados para sustituir a los primeros. ¿En qué se fundaba el juez? Dada la penetración de algunas personas, debió fundarse en la suposición que se tiene que todos los que pasan por el Ayuntamiento de Linquera ¡.....!

La calentura política hace cometer desmanes a los cerebros; faltos de firmeza en la razón que les asiste; necesitan dirección y cuando esta falta no dan mas que palos de ciego. El sinnúmero de municipales nombrados para un solo día, sin tener en cuenta las aptitudes de cada cual, solo producen disgustos y sinsabores. Hay que tener un poco de calma y ver con ánimo sereno a quien se le entrega la gorra y sable y saber el empleo que ha de hacer de tales distintivos.

## El General Segura Diputado

La noticia de su proclamación en Sorbas, no se esperaba tan temprano. Sería la una y media cuando el ordenanza de telegramas llegaba casa de Don Santos Mulero, con cara risueña y marcha precipitada; todo el que lo encontraba, conocía en su semblante el secreto del telegrama. Todos marchaban detrás de él a enterarse de las noticias. La puerta del padre Santos se vio invadida por el público, y se dió lectura al telegrama que oprimamos.

Sorbas 14-11-40 m.

Santos Mulero

Proclamado Diputado nuestro General Andres Marquez.

También se dió lectura a otro telegrama que decía así:

Sorbas 14-11-40 m.

Juan Navarro Perez.

Proclamado Diputado General Segura. Tranquilidad completa.

Andres Marquez.

Al poco empezaron a oírse grandes petardos en el aire y los acor-

das de la Marsellesa. La gente acudía a la plaza del General Sotomayor. Todos los establecimientos de Cuevas al primer cohete cerraron sus puertas, incluso los estancos, y puedo asegurarlo; porque mi primo se salió a la dos menos cuarto a comprar fidejara para hacer sopa y no encontró donde poder hacer la compra y tuvo que comer sopa de pan que por cierto no salió mal.

Todo el que llegaba a la casa del Padre Santos lo abrazaba, ¡¡¡¡¡ distinción de honor, dándole la enhorabuena: sus ojos no se veían recos, pues horas de alegría, tanta gran satisfacción en ver que había sido proclamado nuestro paisano el General Segura a quien tanto quiere. La misma emoción le dió fuerzas para formar una manifestación que en unión del 2.º teniente D. José Navarro, Perez alcalde hoy y todos los amigos y entusiastas por el General Segura recorrieron con bandera y música las plazas, Encarnación, General Segura, Constitución, Cuenta de los, Casa Estrella, Hospicio, San Sebastian, San Antonio, Augustas, Barrio, San Joaquín a la plaza del General Sotomayor.

Durante toda la carrera no cesaron los vivas al General Segura, y otros a Don Santos Mulero y al alcalde D. Andres Marquez Navarro, y los ojos del Padre Santos no cesaban en lágrimas políticas entusiásticas y por doquier iba comunicando su entusiasmo y alegría al pueblo.

Tengo la seguridad que si en el trayecto le dan la noticia de haberle robado el hermoso cuadro que posee de Morales, no hace caso, y sigue a la cabeza de la manifestación como quien toma un baño de agua.

Los coches no cesaban, y las pocas compañías que hoy tenemos, estaban dando grandes vueltas sobre sus ejes. O ¿a unos chicos que decían ¿quién es el diputado? y otros contestaban ¡las compañías dicen que el General Segura pues en sus vueltas rápidas parecía ser que con su lengua de hierro pronunciaban el nombre de nuestro General.

La manifestación llegó hasta las puertas del decano liberal D. Francisco Bravo Alarcon, quien al oír la música y los vivas, se agitó precipitadamente al balcón, en mangas de camisa y con gran entusiasmo dió tres vivas seguidos al General Segura que podría asegurar haberlo oído en los Tres Cabezas y otro que siempre fué su favorito ¡Viva el pueblo soberano! El público dió un viva a D. Francisco Bravo y la manifestación siguió por la calle de San Antonio.

Al pasar por el colegio de los PP. Dominicos un entusiasta por nuestro General, había observado que las compañías del Convento no estaban como las de la parroquia, alegres anunciando la proclamación de diputado a Cortes por este distrito de un hermano nuestro, y para vengarse ordenó a la banda tocar a pie firme y con toda la fuerza que permitieran sus pulmones, la Marsellesa. Sin duda no se apercebieron de la noticia por ser hora de siesta ó estar en el huerto.

En el Barrio las mugeres daban vivas y aplaudían calorosamente.

Quiero terminar esta revista que creo ha sido imparcial en todo, pudiendo asegurar que no se registró ni el mas pequeño incidente, pero antes de dejar la pluma no me dejo yo en mi estómago que

¡¡¡Viva el General Segura!!!